

LA TRIBUNA ESCOLAR

SEMENARIO ESTUDIANTIL

REDACCIÓN: PRIOR, NÚMERO 27

Precio: DIEZ céntimos

ADMINISTRACIÓN: ESPOZ Y MINA, 8, 3.º

De la vida escolar.—El acto del Paraninfo

Como estaba anunciado, el miércoles, a las once y media de la mañana, se celebró en el Paraninfo de la Universidad el hermoso acto, como

clausura del cursillo de conferencias, organizado por la Asociación General de Estudiantes, digno remate de la labor cultural que desde su

nacimiento viene desarrollando dicha Asociación.

Mucho tiempo antes de la hora anunciada, los claustros de la Universidad veían-

se ocupados por catedráticos, escolares y distinguidas señoritas, que esperaban la apertura del Paraninfo.

A las doce menos cuarto,

el señor Unamuno ocupaba la presidencia, teniendo a su derecha al Presidente de la Asociación, don Rafael Cáceres, y al Presidente de la de Medicina, don Cecilio M. González de Arcos, y a su izquierda, a don Cándido R. Pinilla, y al Secretario de la Asociación, señor Escalante.

Hecho el silencio, se levanta el señor Pinilla a hacer la presentación del joven poeta don Leopoldo Cortejoso.

El señor Pinilla, el poeta cuya mirada muerta pareció alejarse del medio ambiente para más concentrarse en sí mismo, habló con acento cálido de Castilla, tierra de nuestros amores.

Para quien crea—dijo—que Castilla es campo árido en que no florece ni una rosa, en que todo es ruina y desolación, es para quien sus hijos les lanzan un mentís con todas sus energías.

Maravillosamente habla, al presentar al poeta, del carácter espiritual de sus poesías, y termina diciendo: «No pongáis la vista en estas ruinas, en esta muralla derruida en que quiere apoyarse; ponedla en él, cuyas ruinas son como atributo de flores primaverales.»

Una estruendosa ovación premia las sentidas y delicadas frases del señor Pinilla.

Acto seguido, el escolar señor Vila, previas unas palabras de excusa, en las que decía «que nunca podría darlas la vida con que el autor podía expresarlas», leyó algunas poesías de Cortejoso. *Dila*: en la que el autor confía a una golondrinita humilde sus pesares, para que cante a «Ella», la eterna Ella de los soñadores, todo su amor, en la lejana aldea.

Ya vienen los poetas: una de las más hermosas producciones de *Rosas de mi jardín*.

Cuando seamos viejos: preciosa visión que, al final, volvió a leer el señor Unamuno, haciendo sentidos comentarios, como un poeta «aun joven de alma».

Balada triste: que supo emocionar al auditorio, y que en este número nos honramos reproduciendo.

Y Mis versos eran: queja amarga del que supo triunfar con su mente sobre la mujer, y no supo hacerse amar.

Durante la lectura fué interrumpido con sinceros aplausos para el autor, y también para el señor Vila, que las leyó maravillosamente.

La poesía de Cortejoso pro-

Algunas de las poesías leídas en la velada

(Escrito en el cuarto en que viví mi mocedad).

Vuelven a mí mis noches, noches vacías, rumores de la calle, las pisadas tardías, rodar de coches, conversaciones rotas y desgranadas notas de un pobre piano, viejo y lejano.
Hundiéndose así el tesoro de mis noches, en esta misma alcoba, aquí dormí, soñé, fingí esperanzas a recordarlas me resuelvo en vano... no logro asir aquel que fui, soy otro...
Pienso, sí, que era yo, mas no lo siento, es sólo pensamiento.
No es nada. La realidad presente me las roba. Los días que se fueron, ¿dónde han ido? De aquel que fui, ¿qué ha sido?
Muriendo sumergióse aquel que fuera...
Hijos de tantos días que en el fondo de la obscura cantera de mi conciencia yacen!
Y allí dentro ¿qué hacen?
El alma es cementerio y en ella nacen los que fuimos, solos los días se devoran...
Cierro los ojos: a ver, mi fiel memoria, ¿acaso no te acuerdas? Era un muchacho pálido, triste, con la tristeza del que sueña días de gloria...

¡Oh! si hubiera llegado a conocerme, ¡oh! si aquel que yo fui ahora me viera!...
Y si le viera yo, si en un abrazo se hiciese vivo el lazo que ata el pasado al porvenir oscuro!
Se me ha muerto el que fui; no, no he vivido.
Allá entre nieblas del lejano pasado en las tinieblas miro como se mira a los extraños al que fui yo a los veinticinco años.
Cada hijo de mis días que pasaron devoró al de la víspera; de la muerte del hoy surge el mañana, oh, mis *vos* que finaron!
Y mi último yo, el de la muerte morirá sólo?
¡Oh tremendo misterio de la muerte! Todos esos que he sido ¿no acudirán en torno de mi lecho para aliviarme el pecho de la terrible soledad postrera?
Cuando al fin muera ¿no vendréis, oh mis almas juveniles, ángeles de los días de mi infancia y de aquella mi Verde primavera, a la auroral fragancia solaréis el tránsito tremendo?
¿Cuántos he sido!
Y habiendo sido tantos, ¿acabaré por fin en ser ninguno?
De este pobre Unamuno, ¿quedará sólo el nombre?

Se pierden ya las notas desgranadas y rotas, del pobre piano viejo y lejano y en el ambiente espiritual perdura flotante melodía tocada de amargura.
¡Oh, música del alma celeste sinfonía de lo que fué, lo que es, lo que será misterio torturador y eterno!
¡Oh silencio infinito!
No se quebranta tu impasible seno con nuestro grito?
¿Dónde estás, alma mía...?

MIGUEL DE UNAMUNO.

BALADA TRISTE

Lloraba el pobre con gemidos tristes entre el calor de la cunita blanca, mientras la fiebre le quemaba el cuerpo y le llenaba de terror el alma.
¡Ay madre! y era tal gemir de angustia el que de aquellos labios se escapaba!... ¡y era tan triste aquel mirar que se iba!... y sus mejillas ¡eran ya tan pálidas!...
Madre ¡ay! la fiebre de los pobres niños quema los pechos pero hiela el alma.

Madre ¡ay! un día que era otoño triste y el crudo cielo en el jardín cantaba, el pobre niño se agitó temblando entre las ropas de la cuna blanca. Y vimos todos que una sombra negra cruzó delante de la vieja casa; pero al volvernos otra vez... su frente ¡aquella frente! parecía helada.
Madre ¡ay! la muerte de los pobres niños hace de hielo sus caritas pálidas.

Después, el llanto se asomó a los ojos hasta sentir que el corazón sangraba. La buena madre le bajó los párpados, y resbaló sobre ellos una lágrima y la caricia de un piadoso beso que entre los labios trémulos temblaba. Y le encerraron con congoja fuerte en la estrechez de una cajita blanca...
Madre ¡ay! las cajas de los niños muertos son cual la nieve y la pureza... pálidas.

Después cortaron las mejores rosas que en el jardín sus tallos ya doblaban y una tras otra sobre el niño muerto las extendieron con amargas lágrimas, y las había cual sus rizos... de oro y las había cual sus manos... blancas. Y parecía que entre aquellas rosas iba a saltar al fin su alegre charla...
Madre ¡ay! las rosas en los niños muertos son como besos puestos sobre lágrimas.

Y le taparon al caer el día para llevarle en la cajita blanca... Y algunos niños, con ingenua pena llevando cintas y coronas gayas, le acompañaron a su lado mientras todos gemían en la vieja casa. El sol se hundía en las lejanas tierras y allá a lo lejos un mastín aullaba.
Madre, el entierro de los niños muertos tiene una pena que se aferra al alma!

Cuando llegamos junto al composanto sobre el azul las nubes se agolpaban, soplaban el cierzo entre las ramas secas, unas mujeres sin cesar lloraban y algunas gotas de una lluvia tenue vinieron raudas a mojar mi cara. Y mientras tanto se elevó de todos los pechos un murmullo de plegarias.
Madre ¡ay! los rezos por los niños muertos suben al cielo en invisibles alas.

Allá dejamos, madre, al niño muerto, y nos volvimos en silencio a casa. La larga fila de cipreses era como un cortejo negro de fantasmas y las estrofas de Gustavo Adolfo pronto llegarían al fondo del alma qué solos ¡ay! ¡qué solos madre mía quedan los muertos entre aquella calma!
pero las tumbas, madre, de los niños son como nidos de aves que no cantan.

La tosca arena del paseo triste se iba llenando de gotitas de agua. Gris era el cielo y grises también eran las frases llenas de dulzura santa y la congoja nos llenaba el pecho... y se agolpaban a los ojos, lágrimas... y ya ves... era por aquellos niños que ya no pueden alegrar sus casas,
que ¡ay madre! el llanto por los niños muertos brota en los ojos... ¡pero asoma al alma!

LEOPOLDO CORTEJOSO.

LA NOVIA BLANCA

(NOCTURNO)

Tiembla y calla la ciudad bajo la luna, cuyos rayos luminosos tejen velos [una impalpables y sutiles, que la envuelven como a novia blanca, pura y bella, que a los cielos elevase su plegaria más sentida por el bravo caballero valeroso que ofrecióle por amor toda su vida, y que hoy toma por esposo; cuando doce campanadas armoniosas por el eco repetidas sin clamores, digan, digan a las cosas, ¡amores. que es llegada ya la hora de que fundan sus

Tiembla y calla la ciudad; parpadeantes infinitas lucecillas temblorosas, son diademas de brillantes y guirnalda de claveles y de rosas, que en la blanca vestidura inmaculada, ponen linda greguería oro y fuego—que forjó la fantasía de una mente juguetona y alocada; y una torre gigantesca y blanquecina —que mirando está del cielo hacia los mares— de esta novia jubilosa, tan divina, ¡hahes. es el bello ramillete que ha formado con aza-

Tiembla y calla la ciudad bajo los velos impalpables y sutiles que la luna le ha tejido, y se aparece como una novia blanca, pura y bella, que a los cielos elevase su plegaria más sentida por el bravo caballero valeroso que ha de ser su amante esposo, y ha de darle con sus besos nueva vida; cuando doce campanadas armoniosas por el eco repetidas sin clamores, digan, digan a las cosas, ¡amores. que ha llegado ya la hora de que fundan sus

Pero el bravo caballero se ha marchado, y esta novia tan fantástica y divina, al sentir la sonatina, que precede a las auroras, se ha quitado —advirtiéndolo ya muy cerca la mañana— los vestidos que adornaron su belleza, y con doble gentileza de mujer y castellana se ha sumido en la quietud y en el reposo, ya sin rosas que la besen en la frente, a esperar humildemente la venida triunfadora y anhelada del esposo.

L. MALDONADO BOMATI.



LEOPOLDO CORTEJOSO
(Joven poeta vallisoletano.)

ALMA VIAJERA

Yo he mirado en el fondo de tus ojos
temblar mi corazón; sentí la vida,
en esa irisación, lucir prendida,
y en tu rostro, florido, ser sonrojos.

Siento mi recio espíritu postrado
bajo el ampo de sombras; y en la noche,
mi beso, fué la llama del reproche
en mi labio febril, surgiendo alado.

Y en sus alas sentí mis claros sueños
llevar de mi esperanza los empeños,
buscando en tu cariño mi fortuna...

Y volver a mi alcoba en triste canto
y besar en el iris de mi llanto
mis quimeras de azul, bajo la luna...

FEDERICO DE MENDIZABAL
Y GARCIA LAVIN

MOTIVO DE MI CARNET

¿.....?
Cuando el sol tiña de púrpura los viejos encinares de Castilla, y cante el pájaro en su nido, y las flores, henchidas de perfumes, dilaten sus corolas al nuevo día de puro cielo azul en fresca primavera... estará en ti mi pensamiento.

Quando mi espíritu sumido en el trabajo del pesado libro, quiere fijar la imagen de la Ciencia; y pasan lánguidas las horas, y siente la soledad de tu sonrisa... las letras se confunden y tu imagen entre las hojas de mi libro reaparece... entonces está en ti mi pensamiento.

Y en trágico tropel correrá la vida de mi alma; reirá, si a ti te mira; llorará si el sol de tus miradas no alegran un nuevo día de mi sino... y seguiré llorando, y la flor de la esperanza recogerá mimosa, entre sus hojas, mis lágrimas, que son mi alma destilada, que son mi vida, y veré tu imagen en el fondo que guardan los pétalos fragantes... entonces estará en ti mi pensamiento, gozando del paisaje... Como si viera los viejos encinares de Castilla; el puro cielo azul de primavera.

RICARDO SANTIESTEBAN.
1922.

¡Cáscaras! Esta vez sí que me río de Serlok - Holmes, Millán de Priego, el Niño de la Bola y demás sabuesos que, de la caza del hombre, sacan la necesaria substancia para el «coci» de su casa.

¡Gachó! Cómo te diriges al magro, ¿eh? ¡Te gusta el «bulto»! Pero... ¡no te entusiasmes, chava, que «vas dao»! Hay otro rufián que, impassible, observa el juego y te descubre para aprovecharse y adornarse con el perezgíl ajeno. ¡¡Y se llama tu amigo!!!

La chica m'haría gracia si no presumiese tanto y tuviese «de verdad» el automóvil en el que tanto presume.

¡No te descuides, cual César, que distas mucho de quedarte Augusto, hasta que no desalojes al traidor!

¡Ah! Cuidado con el hermano: es de los que... «acarician».

¿No te has dedicado nunca, simpática lectora, a la captura y filiación de rufiantes enamorados? ¿Sí? Pues si eres aficionada a tal sport, calcula la sorpresa con que veríamos el siguiente caso. Afila el lápiz y el ingenio; son fácilmente adivinables.

Quando el crepúsculo vespertino iba cediendo el paso

a la noche, nos lanzamos, «Casanellas» y yo, a la caza antedicha. Caminábamos por una calle, tan serranos y divertidos como siempre, cuando oímos un singular chasquido, que nos pareció de tralla; pero juzga nuestro error, ¡oh lectora benévola!, cuando vimos aparecer, por la puerta de la casa número... un joven que, pidiendo socorro, echaba, juntamente con los premolares superiores, una regular cantidad de sangre; con una velocidad, que no daba lugar a dudas acerca de la autenticidad del trompazo, se dirigió hacia la Clerecía.

Seguido por nosotros, le oímos un quegido lastimero, y, habiéndole interrogado, nos respondió que un furioso papá se oponía con todas sus fuerzas (y, al decirlo, se tocaba la parte dolorida con sumo cuidado y cariño) a que tales relaciones continuasen; y, poco más o menos, le espetó: «El que se quiera declarar a mi hija, me tiene antes que pedir relaciones a mí».

Esto último no lo creemos, porque quizá estuviera el pollo ya trastornado por el traumatismo; pero, de ser así... (¡lagarto, lagarto!), creo que tendrá «vástaga» pa rato. ¡Lo profetizo!

¡Vaya por los redactores! ¿Te cres que por ser tú no saldrías aquí? ¡Infeliz mortal que te precias de ser mi compañero! ¡Hemos salido toda la redacción y te ibas a quedar en el tintero? ¡Vamos que no! Este pollo litri, cardo de la sociedad, pincha y corta a su antojo, eterno creador de conflictos, se pasa la vida rezando en Sancti-Epíritus o en Santi-Esteban, confiando a la fuerza de la oración lo que él cree no poderlo hacer

¡LECTORES!

Dentro de poco, gran extraordinario de LA TRIBUNA ESCOLAR, con fotograbados, y original de reputadas firmas.

Constará de ocho páginas.

Sus trabajos serán recibidos con gusto para dicho extraordinario, siempre que sean dignos de publicarse.

a la de sus puños. Sucedió que en uno de estos ratos en que el éxtasis sucedía al padrenuestro, desparramó su mirada hacia una creyente que a corta distancia estaba, y que parecía un trocito de cielu i sal de tan preciosa como era. Vióla, gustóla, observóla, siguióla, y... ¡ay! fué «cucurbitaceado» donosamente sin vuelta de hoja. ¡Dolor profundo! Pero... ¡ah! que una oficiosa amiga interviene, y... se arregla lo inarreglable «a condición — aquí habla ella — de que no se lo cuente usted a «Casanellas» (¡caramba, qué terror inspiro!).

¡Pobriña! ¡«Casanellas» se enteró! ¿Cómo? ¡Misterio! ¿No ves que como la revista Phaté, «Casanellas» lo ve todo, está en todo y lo sabe todo? Pues... ¡a no incomodarse, y a no echarle al chico culpas que no tiene! ¡Caramba!, ¡que bastante disgusto tendrá cuando lea que ha salido!

CASANELLAS

Próxima fiesta

Tenemos entendido que la Academia de Santo Tomás de Aquino, haciendo honor a la simpatía que hacia ella tienen todos los estudiantes, prepara con entusiasmo una gran fiesta homenaje a los escolares que terminan en el presente curso sus estudios en todas las Facultades, como despedida de su carrera.

Veríamos con mucho gusto que en ella tomara parte la Asociación General de Estudiantes, ya que tan identificada con su labor ha estado siempre, lo cual sería un acto más de adhesión hacia tan simpática Academia, honra de la Escuela Salmantina.

No hay por qué decir que LA TRIBUNA ESCOLAR pone incondicionalmente sus columnas para todo aquello que contribuya a ensalzar dicha fiesta.

Aquel día será inolvidable para todos los que abandonen los claustros de la Universidad, por ser el «adiós» a todos sus camaradas.

En su día, ya daremos más detalles.

X.

NUESTRO BUZON

F. de M.—Aparecerá en el extraordinario. Siempre agradecidos.

L. G. M.—Para este número, llegó muy tarde. Para el extraordinario son ya muchas poesías. Lo sentimos de veras. Mandé algún trabajo en prosa, y quizás se le pueda complacer.

Ricardo Santiesteban.—Hoy aparece algo. Deseamos conocerle. No seas primo y ven a la redacción.

S. H.—Su caricatura no se puede publicar en el extraordinario. Lo sentimos.

SALON
DE
MODAS

Sombreros
de señoras y niñas

Ultimos modelos de Paris

Plaza Mayor, 15. principal.
SALAMANCA

Paños y Novedades de
Iglesias y Hernández
Dr. Riesco, 17. - Salamanca

La casa que tiene
más sulfido y más
barato vende.

SASTRERIA
OLMO
Rúa, 3 - Salamanca

J. LEON ARIAS CIRUJANO DENTISTA
Hace y coloca dentaduras postizas
Reforma las usadas y rotas.
Operaciones aplicando anestesia.
DENTISTA DE LA GUARNICION
Rúa, 22 (frente a la calle de los Corrales.)

La Revoltosa • CALZADOS DE LUJO
• Y ECONOMICOS •
LA CASA MEJOR SURTIDA
Y QUE MAS BARATO VENDE
Plaza del Mercado, núm. 3.

LA INGLESA - Calzados
finos :
M. BLASCO
Dr. Riesco, 2 y 4 - Salamanca.

GRAN FOTOGRAFIA
Ansede
y
Juanes
VISITE LA EX-
POSICION DE SU
PORTAL
DOCTOR RIESCO

Mandangas

De *Salmántica*, en la continuación de la «Excursión artístico-científica a Mérida.» (Mandanga longitudinal.)

«Hablando con un legionario.»

¿Qué piensan ustedes? ¿Que será alguno de las huéspedes de Julio César? ¡Que se creen ustedes eso! ¡Cá; no señor! Es del Tercio.

La verdad, que como artístico no le veo el arte. (Como no sea el arte-facto donde lleva el brazo...) Y como científico... ¡qué de historia romana aprendieron!

Me pienso que sin tardar en esta conversación lograron averiguar cómo empezó a deletrear en su apellido, Catón.

Le gustó la charla del «novio de la muerte», y de ella dice: «salpicada de graciosos haigas.»

¡Tiene la sal por arrobos! ¡Ya lo sabes, Muñoz Seca! Cuando quieras rajar las butacas de risa, suelta tres o cuatro haigas seguidos. ¡Dicen que tiene mucha gracia! ¡Con que salpicada!, ¿eh?

Pues escucha, camarada, me hiciste gracia, mi vida, ¿y en vez de la sal-picada no será la sal-molida?

Porque... ¡nos has «amorado» a todos con tu sal!

«—¿Por qué los llaman «pacos»?»

—Porque los disparos hacen pa...co, pa...co, pa...co, pa...co, pa...co, etc. etc.

Así, hasta el infinito, «En la variación está el gusto», (aunque se atrofie en ocasiones.)

Observarás gran Antón, puesto que eres sagaz, que en esta definición abunda la variedad... que da gusto (esto no pega pero creo que es verdad)

Me he permitido poner la continuación en forma rítmica. ¿Dispensado, no?

—«¿Existe Silvestre?»

—No

—¿Y Ferragut tan mentado?

—Tampoco, es un héroe inventado

—¡Eso lo sabía yo... a «mediaos» del mes pasado (ahora dice Ubierna)—¡Pto! ¡Pues sí que estoy atrasado!

De un «Romance» de *Salmántica*:

La madre, quejándose: «¿Cómo había de creer quien con regalo os criara que os esperase afrentosa una muerte tan amarga?»

(¿Amarga? ¿Tomaron, pues, sal de higuera en cucharadas? ¿Es que beberían bilis? ¿Leerían quizá «Mandangas»?)

«El matutino lucero perdió sus brillos de plata» (¡Uy, qué primo! ¡Pues yo creo que si al fin los anunciaran con gratificación al canto enseguida se encontraban!)

Hágalo, eso es seguro lo digo en serio ¡Palabra!

«Cuando una madre ha perdido los hijos de sus entrañas ¿para qué quiere la vida?» (¡Señora! ¡Para empeñarla!)

«Antes de un mes han hallado en Portugal la posada donde del peligro ajenos los asesinos moraban.» (¡Ahora es cuando creo yo que pasaron las moradas!)

Dura poco la contienda, que al duro golpe del hacha «rodaron de los Manzanos las cabezas cercenadas.» (¿Las cabezas? ¡Vamos, hombre! ¡rodarían las manzanas!)

ALFONSO

ANTIPALUDICO BUSTOS

Cura el paludismo crónico, por muy rebelde que sea, y toda clase de fiebres perniciosas.

PEREZ PUJOL, 5.

SASTRERIA DE M. G. PAÑOS Y NOVEDADES

E. DOMINGO HERNANDEZ

DOCTOR RIESCO, 36 SALAMANCA

LA PIEDAD Agencia Funeraria

de Sobrino de la Viuda de Raimundo del Rey.

PRONTITUD, SERIEDAD Y ECONOMIA

Rúa, 58. - Salamanca.

MELODIAS

A M. L. Partearroyo.

En las tristes noches de mi primavera cruzaba el espacio en constante viaje, la ninfa morena de mi vasallaje, trigueña, ambarina y siempre hechicera.

La época dulce del amor y las flores se perdió muy pronto, rápida y fugaz, dejando sin culto a los mis amores, consumiéndola el tiempo, sediento y voraz.

En la noche triste de mi sentimiento, las alas tendidas al rápido viento, pasaste, dejando armonioso son.

Mi alma, dormida, de pronto enhiesta, oye los arpegios de la nueva fiesta, y te rinde flores en una oración.

EDUARDO GONZALEZ ROJO

Valladolid, Abril, MCMXXII.

NOTICIAS Y PICOTAZOS

Desmintiendo un rumor

El Claustro de Medicina, en la sesión celebrada el día 3 de Mayo, acordó prorrogar el curso presente, en la siguiente forma:

Los exámenes de los alumnos oficiales, principiarán el día 15 de Junio, y el día 20 del mismo mes, el de los libres.

Este acuerdo, como se comprenderá, sólo es extensivo a los alumnos de la Facultad de Medicina, y no ha sido revocado como se dice, por un acuerdo posterior, pues sólo es competencia del Claustro de Facultad, máxime cuando fué aprobado por unanimidad, mucho antes en Claustro general.

Dentro de poco, en nuestro circo taurino, lucirán «sus fa-

cultades» los chicos de la «Helmántica», en una estupenda becerrada, en la que pondrán la nota más bella sus preciosas presidentas.

No dudamos del éxito de tan simpática fiesta, y de ello nos alegramos.

¡A ver, Manolo, cómo te portas! Ten cuidado, no siendo que algún «matador» sea matado por los ojos de alguna de la barrera del 8.

Si nos brindas un par de palos, te regalaremos una preciosa sortija con una patata montada al aire. ¡Vamos a ver si es verdad!

No dejen de comprar nuestro próximo extraordinario de ocho páginas. Colaborarán las mejores plumas, y aparecerán fotograbados de actualidad.

Sólo se admiten trabajos para dicho extraordinario, hasta el próximo día 16.

Farmacia y Droguería

GASPAR ESCUDERO ALVAREZ

Mercado, 9. Salamanca

Cervecería

Francisco Torres

Espoz y Mina, 18

Mobiliario médico. Economía en presupuestos. Instrumentos de Cirugía y Ortopedia. gran surtido. Perfumería y artículos de tocador. Soliciten precios en el ramo de Mobiliario y Cirugía

PIANOS CASA DE-BERNARDI

Pérez Pujol, núms. 5 y 7. - Salamanca.

Gran surtido de piezas de música y estudios y rollos para pianolas.—Pianos, pianolas y demás instrumentos similares, de las mejores marcas garantizadas, a precios sin competencia. Reparaciones y afinaciones.—Pianos de manubrio a precios de fábrica, y se marcan cilindros con música nueva.—Acordeones, violines y toda clase de instrumentos de cuerda, y accesorios.

LIBRERIA Y PAPELERIA

CERVANTES

DOCTOR RIESCO, NUM. 29

El domingo pasado se celebró una jira en los Pinares de Aldeaseca, que los alumnos de segundo curso de Medicina ofrecieron como muestra de cariño y despedida a sus profesores, don Daniel Mezquita y don Pablo Heredia. La fiesta resultó todo lo agradable y simpática que era de desear.

Aviso

Se ruega al... desahogado que se haya llevado la llave del inodoro (con olor) de la Facultad de Medicina, la devuelva en la forma que tenga por conveniente, para que no vuelva a suceder lo de esta mañana, que precisándola, tuvimos que irnos a la Universidad a... matricularnos. ¡No hay derecho!, porque si uno no puede resistir la distancia... es un compromiso.

Por cierto, que sería de desear que los de allá arriba estuvieran en iguales condiciones que los que por el edificio central estilan.

SADOM EDLITOLC

SOMBROS DE SEÑORAS Y NIÑAS

SE HACE TODA CLASE DE CONFECCIONES Y REFORMAS

Rúa, núm. 1.

Casas CENTENERA

CORRILLO, 24 Y ZAMORA, 3

LAS CASAS MAS SURTIDAS EN GABANES, GABARDINAS, PELLIZAS Y TRAJES PARA CABALLEROS Y NIÑOS

SASTRERIA A MEDIDA

Compañía Española de Seguros. "EL DIA"

Capital: 3.000.000 de pesetas. Desembolsado: 1.950.000 pesetas.

Dirección: Puerta del Sol, 11 y 12 - MADRID

Seguros incendios - Cosechas - Marítimos - Valores.

Esta Compañía funciona bajo la vigilancia del Estado, y ha hecho a favor de sus asegurados, los depósitos legales que marcan las leyes españolas. Sinistros pagados desde la fundación de la Compañía, hasta 31 de Diciembre de 1917: Pesetas 57.120.680'22.

Subdirector en la provincia de Salamanca: D. FLORENCIO MARCOS MARTIN, Abogado, calle de García Barrado, letra A.

(Autorizado por la Compañía General de Seguros.)